

LA PRESENCIA DEL AVE FÉNIX EN UNA TRAGEDIA HELENÍSTICA (EZEQUIEL, *EXAGOGÉ* vv. 254-66)

DIANA L. FRENKEL
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Argos 23 (1999) pp. 19-27

Las descripciones y relatos referidos al ave Fénix recrearon la imaginación de diversas culturas desde tiempos remotos. Historiadores y naturalistas concedieron a dicho pájaro un lugar de privilegio con respecto a las demás aves¹. A su vez, la descripción del ser alado prodigioso, identificado con el ave Fénix en los últimos versos conservados de la *Exagogé* de Ezequiel ha suscitado innumerables interrogantes. Intentaremos aclarar el motivo de la presencia del ave Fénix en esta tragedia helenística cuyo argumento se basa en el libro del *Éxodo*, y que constituye el único ejemplo conservado de tragedia con tema bíblico². Para ello, será necesario establecer la fecha de composición y características del drama, las fuentes referidas al ave Fénix y el análisis del fragmento en particular (vv. 254-69).

EXAGOGÉ: RASGOS ESENCIALES Y FECHA DE COMPOSICIÓN

Los 269 trímetros de la *Exagogé* han sido conservados por Eusebio de Cesarea en su *Praeparatio Evangelica* (IX 436-446), quien reproduce el texto citado por Alejandro Polihistor. Un extenso pasaje del prólogo de la tragedia fue transcripto por Clemente de Alejandría (*Strom.*

¹ Los abundantes testimonios epigráficos atestiguan la importancia del ave Fénix entre los cristianos, quienes lo consideraron un símbolo de resurrección. Cf. F. GROSSI-GONDI *I monumenti cristiani iconografici ed architettonici dei primi sei secoli*, Roma, 1923.

² Cf. M. HENGEL, *Judaism and Hellenism*, Philadelphia, Fortress Press, 1974, cap. III, p. 109.

1.23.155) y la descripción del Fénix fue reproducida por Eustacio (*Comment. in Hexameron PG 18.729*) que lo cita anónimamente. El texto conservado de la *Exagogé*, sin tener en cuenta sus méritos literarios³, constituye el único fragmento de tragedia helenística en el cual es posible observar la línea de desarrollo de la misma⁴. Los datos biográficos de Ezequiel se ignoran, a no ser por las observaciones de Eusebio ó τῶν τραγωιδιῶν ποιητής (*PE IX 436d*) y Clemente ó τῶν Ἰουδαϊκῶν τραγωιδιῶν ποιητής (*Strom. 1.23.155*). Su nombre indica la pertenencia a la comunidad judía⁵. Se creyó que era cristiano, al creerse que Eusebio lo citaba de primera mano⁶, pero tal suposición fue desechada al determinar el período histórico en el que vivió su autor. Para la fecha de composición de la pieza hay que tener en cuenta el texto bíblico cuya traducción al griego se inició en el siglo III a.C., y la cita a cargo de Alejandro Polihistor, quien vivió aproximadamente durante el siglo II a.C. El texto aporta datos interesantes: la descripción de la formación militar en los vv. 194 ss describen una estrategia no utilizada antes del 217 a.C.⁷. Y el mensajero egipcio nombra a Dios como ὕψιστος (v. 239), término utilizado a partir del siglo II a.C.⁸ (*La Septuaginta* transmite el mismo pasaje con el vocablo κύριος). Actualmente se considera que el poeta trágico Ezequiel⁹ vivió durante el siglo II a.C. y para el lugar de nacimiento y

³ El texto de Ezequiel fue excluido de la edición de *Tragicorum Graecorum Fragmenta* a cargo de A. NAUCK y publicado en la de B. SNELL. Fue ásperamente criticado: "Alexandria produced many bad poets, among the worst is Ezequiel" (C. G. COBET en *Logios Hermes 1* (1866-7) p. 457. J. L. KLEIN (*Geschichte des Drama's*, vol. 2 Leipzig, 1865, p. 263) consideró que la única virtud de la *Exagogé* era el hecho de constituir el punto de partida para los misterios cristianos. Recientemente la crítica se comportó más benignamente (SCHUMANN, SNELL), hasta llegar a ser elogiosa: "From a literary point of view, the great achievement of the Greco-Jewish writers was in the field of poetry and drama [...] hellenistic Jewish literature attained its zenith in the drama *Exagoge* [...]" (B. Z. WACHOLDER, *EJ 4.916*, 1969, p. 20).

⁴ Cf. P. VENINI "Note sulla tragedia ellenistica", *Dioniso XVI 1* (1953) pp. 3-23.

⁵ "There was a steady increase in the use of Hebrew names among Egyptian Jews from the Ptolemaic to the Roman period" (Cf. *CPJ 1*, p. 84).

⁶ Cf. C. MAGNIN "Review of Dübner", *Journal des Savants* (1848) pp. 193-208.

⁷ Cf. B. A. MÜLLER, *PhW 54* (1934) p. 704.

⁸ Cf. M. HENGEL en *Pseudoepigrapha I*, Fondation Hardt Entretiens, vol. 18 Ginebra (1972), p. 314: "Seit der hellenistischen Zeit war ὕψιστος die offizielle Bezeichnung des jüdischen Gottes [...]".

⁹ Idea compartida también por M. HENGEL (op. cit., p. 69).

desarrollo las afirmaciones coinciden en señalar a la ciudad de Alejandría (a excepción de Kuiper¹⁰ quien sostuvo el origen samaritano y Gutman¹¹ el cirenaico¹²).

La fuente principal de la *Exagogé* se encuentra en el relato del *Éxodo* y la fidelidad al mismo ha sido otro punto de discusión¹³. Indudablemente Ezequiel introduce innovaciones al texto bíblico: la huida de Moisés a Libia en lugar del bíblico Midián (v. 60 ss), el personaje de Chum, rival de Moisés en su amor por Sefhora (vv. 66-7), el sueño de Moisés y su posterior interpretación por su suegro Ragouel (vv. 69-89) y en último término, la descripción del ave Fénix (vv. 254-69).

El fragmento conservado revela un respeto por la división en cinco actos¹⁴: 1) El monólogo de Moisés y su encuentro con las hijas de Ragouel, 2) El sueño de Moisés y la interpretación de Ragouel, 3) La zarza ardiente y la aparición de Dios a Moisés, 4) El relato del mensajero acerca del cruce del Mar Rojo, 5) La exploración del oasis de Elim y la aparición del ave Fénix. Si realmente existió una división en cinco actos, entonces la aparición del ave Fénix debería constituir el final de la obra¹⁵.

¹⁰ Cf. "De Exechiele poeta Iudaico", *Mnemosyne* 28 (1900) pp. 237-80, esp. 274.

¹¹ Cf. *Beginnings of Jewish-Hellenistic Literature*, II, Jerusalem (1963) pp. 9-58 (en hebreo).

¹² B. Z. WACHOLDER señaló en *Eupolemus, a Study of Judaeo-Greek Literature*, New York, Hebrew Union College (1974), pp. 285-6: "In the nineteenth century, because of the flourishing theater in the Ptolemaic court, no one ever questioned that Ezekielus was a native of Alexandria. This view has been challenged by Kuiper and Gutman. The former finds it unbelievable that a poet trained in Alexandria would have placed Zipporah's homeland (Midian) in Libya. This plus the poet's use of Hebrew convinced Kuiper that Ezekielus, as Theodotus presumably, was a Samaritan. But the same evidence persuaded Gutman that the dramatist lived in Libya, that is to say Cyrene, which, incidentally, would link Ezekielus with Maccabean historian Jason of Cyrene".

¹³ K. ZIEGLER (en "Tragoedia", *RE* 6A.2 1979) argumentó que Ezequiel utilizó libremente la fuente bíblica de la misma manera que los trágicos griegos usaban el material épico-heroico. GUTMAN (op. cit. p. 16) señaló que el tratamiento que brindó Ezequiel al relato bíblico revela hasta qué punto Ezequiel creía en la santidad del mismo. C. KRAUS ("Ezechiele Poeta Tragico", *RFIC* 96 (1968) pp. 164-75, esp. 273) advirtió grandes diferencias entre el libro del *Éxodo* y la *Exagogé*, a la que consideró una profanación de la *Biblia*.

¹⁴ A. DIETERICH en su artículo sobre Ezequiel (*RE* 6.2, 1701) propuso la existencia de seis actos.

¹⁵ Así lo afirma TRENCSÉNYI-WADAPFEL en "Une Tragédie Grecque à Sujet Biblique", *Acta Orientalia* 2 (1952) pp. 143-64 (esp. pp. 155 ss).

FUENTES DEL AVE FÉNIX

La única fuente conocida anterior a Ezequiel se encuentra en Heródoto II 73. El historiador describe al ave sagrada, por haberla visto en pinturas y no personalmente. Detalla su colorido plumaje, su semejanza con el águila y el transporte del cadáver de su padre al santuario de Heliópolis cada quinientos años, lo cual atestigua su gran longevidad¹⁶. Las otras fuentes son posteriores a Ezequiel, pero también deben ser consideradas ya que seguramente, revelan tradiciones anteriores que podrían haber sido conocidas por el autor trágico. Plinio en su *Naturalis Historia* X 2 menciona el testimonio de Manilio, el primero entre los romanos en describir al Fénix y en señalar la coincidencia entre la revolución del *annus magnus* y la vida de este pájaro¹⁷. En el libro VII 153, Plinio recuerda a Hesíodo como el primero en referirse al Fénix y destacar su longevidad (nueve veces la vida de un ser humano)¹⁸. Desafortunadamente, no se ha conservado el texto de Hesíodo.

Un testimonio que debe ser tenido en cuenta es el de Tácito (*Ann.* VI 28) que puntualiza las tres ocasiones en las que fue vista el Fénix: durante los reinados de Sesostris, Amasis y Ptolomeo, el tercero de la dinastía macedónica. El ave voló hacia la ciudad de Heliópolis con una escolta de pájaros comunes, que admiraron su extraordinaria apariencia. El historiador latino admite que ciertos datos pueden ser dudosos pero que resulta incuestionable la aparición del pájaro en Egipto¹⁹.

¹⁶ "ἔστι δὲ καὶ ἄλλος ὄρνις ἱρός, τῷ οὐνομα φοῖνιξ. ἐγὼ μὲν μιν οὐκ εἶδον, εἰ μὴ ὄσον γραφῆι. Καὶ γὰρ δὴ καὶ σπάνιος ἐπιφοιτᾷ σφι δι' ἐτέων, ὡς Ἡλιοπολίται λέγουσι, πεντακοσίων. Φοιτᾷν δὲ τότε φασὶ ἐπεὶ οἱ ἀποθάνῃ ὁ πατήρ. ἔστι δὲ, εἰ τῆι γραφῆι παρόμοιος, τοσόσδε καὶ τοιόσδε. Τὰ μὲν αὐτοῦ χρυσοκόμα τῶν πτερῶν, τὰ δὲ ἐρυθρά· ἐς τὰ μάλιστα αἰετῶι περιήγησιν ὁμοιότατος καὶ τὸ μέγαθος. Τοῦτον δὲ λέγουσι μηχανάσθαι τάδε, ἔμοι μὲν οὐ πιστὰ λέγοντες, ἐξ Ἀραβίης ὄρνυόμενον ἐς τὸ ἱρὸν τοῦ Ἥλιου κομίζειν τὸν πατέρα ἐν σμύρνηι ἐμπλάσαντα καὶ θάπειν ἐν τοῦ Ἥλιου τῷ ἱρῶι".

¹⁷ "Primus atque diligentissime togatorum de eo prodidit Manilius, [...] neminem existisse qui viderit vescentem, sacrum in Arabia soli esse, vivere annis DXL [...] Cum huius altius vita magni conversionem anni fieri prodit idem Manilius iterumque significationes tempestatum et siderum easdem reverti [...]".

¹⁸ "Hesiodus, qui primus aliqua de hoc prodidit fabulose, ut reor, multa hominum aevo praebens cornici novem nostras attribuit aetates, [...]".

¹⁹ "Prioresque alios tres Sesoside primum post Amaside dominantibus, dein Ptolemaio, qui ex Macedonibus tertius regnavit, in civitatem, cui Heliopolis nomen, advolavisse, multo ceterarum volucrum comitatu novam faciem mirantium [...] Haec incerta et fabulosis aucta: ceterum aspici aliquando in Aegypto eam volucrum non ambigi-

EL AVE FÉNIX EN LA *EXAGOGÉ*

Su descripción es breve (16 versos) y la realiza un explorador del oasis de Elim²⁰. El ave es presentada como un prodigio jamás visto anteriormente. Su tamaño duplicaba al del águila, poseía un plumaje multicolor, cabeza semejante a un gallo, pupilas amarillas como semillas. Su voz era maravillosa y se mostraba como el rey de todas las aves. Los demás pájaros la seguían, temerosos, y ella, exultante como un buey²¹, marchaba con paso rápido. No se menciona ni su longevidad ni su nombre, pero por la similitud con la descripción de Heródoto (en su comparación con el águila y en el plumaje colorido), no cabe duda de que se trata de ella. Un pasaje de Esquilo pudo haber influido en Ezequiel: *Agam.* vv. 113 ss. en el que se habla de las águilas como reinas de las aves (en alusión a los Atridas)²². El ave Fénix no aparece ni en pasajes bíblicos ni en postbíblicos²³. ¿Por qué motivo Ezequiel introdujo su apa-

tur". Menciones del ave Fénix de encuentran en Ovidio, Eliano, Filóstrato, Séneca. No hay coincidencia en los años de vida del pájaro, pero todas destacan su enorme longevidad (entre 500 y 1460 años).

²⁰ ΣΚΟΠΟΣ] ἕτερον δὲ πρὸς τοῖσδ' εἶδομεν ζῶιον ξένον
θαυμαστόν, οἷον οὐδέπω ἄρακε τις.
Διπλοῦν γὰρ ἦν τὸ μῆκος αἰτοῦ σχεδόν
Πτεροῖσι ποικίλοισιν ἢδὲ χρώμασι.
Στήθος μὲν αὐτοῦ πορφυροῦν ἔφαινετο,
Σκέλη δὲ μιλτόχρωτα, καὶ κατ' αὐχένων
Κροκωτίνοις μαλλοῖσιν εὐτρεπίζετο.
Κάρα δὲ κοττοῖς ἡμέροις παρεμφερές
Καὶ μῆλινι μὲν τῆι κόρηι προσέβλεπε
Κύκλωι. Κόρη δὲ κόκκος ὡς ἔφαινετο
Φωνῆν δὲ πάντων εἶχεν ἐκπρεπεστάτην.
Βασιλεὺς δὲ πάντων ὄρνέων ἔφαινετο.
ἦς ἦν νοῆσαι. Πάντα γὰρ τὰ πτῆν ὀμοῦ
ὄπισθεν αὐτοῦ δειλιῶντ' ἐπέσσυτο
Αὐτὸς δὲ πρόσθεν, ταῦρος ὡς γαυρόμενος
ἴβαινε κραιπνὸν βῆμα βαστάζων ποδός.

²¹ H. JACOBSON (*The Exagoge of Ezekiel*, Cambridge University Press, 1983, p. 219, nota 31) insinúa que el símil con este animal se debe a que éste, al igual que el ave Fénix, eran sagrados para los egipcios.

²² La presencia de Esquilo es innegable en el relato del mensajero egipcio (vv. 194-242): son numerosas las referencias a *Los Persas* en la descripción del ejército egipcio. Cf. H. JACOBSON, *op.cit.*, pp. 136-8.

²³ El versículo 18 de *Job XIX* "Y me decía 'Moriré con mi nido y viviré tantos días como la arena'" fue erróneamente interpretado como una mención del ave Fénix ya que *hol* en hebreo significa arena y ave Fénix. Sin embargo, otros pasajes bíblicos

rición a la salida de Egipto? Las fuentes citadas anteriormente indican que el Fénix se mostraba en intervalos sumamente espaciados y en situaciones de máxima relevancia (*annus magnus* o en ocasión del transporte del cadáver de su padre). H. Jacobson (op. cit, pp. 159-60) ofrece un aporte valioso: indica que Lightfoot (*St. Clement of Rome: two epistles to the Corinthians*, London, 1869, pp. 95 ss) estudió la cronología egipcia y advirtió que Ptolomeo de Mendes (*FGrHist* 611 F1 b) señaló que Amosis (por Amasis) era rey de Egipto cuando se produjo la salida de los judíos de Egipto²⁴. El pasaje de Tácito citado (*Ann.* VI 28) determinaba que la aparición del Fénix había tenido lugar durante tres reinados, uno de ellos el de Amasis. Ezequiel podría haber relacionado ambas tradiciones e introducir al Fénix como una señal prodigiosa de inicio de una nueva y esperada etapa, la de la libertad después de dolorosos años de esclavitud.

Otro dato relevante presente en Heródoto y Tácito es la ciudad de Heliópolis como lugar de culto del Fénix. Esta ciudad, consagrada al sol, fue un centro de veneración muy difundido en la antigüedad²⁵ y el Fénix fue considerado posteriormente como un símbolo del sol²⁶. La importancia de la ciudad de Heliópolis está atestiguada en la obra de Flavio Josefo. En su libro *Contra Apión*, obra apologética del judaísmo frente a las calumnias de Apión y otros historiadores, Josefo rechaza las afirmaciones de Maneto quien ubicaba, al igual que Apión, el nacimiento de Moisés en Heliópolis y sostenía que era un sacerdote de dicha ciudad. Estas afirmaciones, combatidas por Josefo, podrían ser un eco de tradiciones que relacionarían a Moisés con Heliópolis y el culto del Sol²⁷. El

referidos a una importante cantidad numérica (*Jueces* VII 12, *Isaías* XLVIII 19, *Ho-seas* II 1) no dejan dudas acerca de la veracidad de nuestra interpretación. Cf. *Fénix* en la *Enciclopedia de la Biblia*, Tercer Volumen, Barcelona, Editorial Garriga, 1964.

²⁴ Ptolomeo de Mendes fue un sacerdote egipcio que vivió en el siglo I d.C. Sus afirmaciones estarían basadas en antiguas tradiciones: ὁ δὲ Πτολεμαῖος βίβλους κατὰ Ἀμωσιν φησιν Αἰγύπτου βασιλέα Μωυσέως ἡγουμένου γεγονέναι Ἰουδαίους τὴν ἐξ Αἰγύπτου πορείαν, ἐξ ὧν συνῶπται κατὰ Ἰνναχον ἡκμακέναι τὸν Μωυσέα.

²⁵ Ubicada a seis millas al norte de El Cairo era el centro del culto al sol en su manifestación como *Re* o *Re-Horakhty*. En la 5ª dinastía (2480-2340 a.C.) el culto en Heliópolis adquirió una posición preeminente en la cosmogonía egipcia, que mantuvo hasta el siglo III d.C. Heliópolis es mencionada cuatro veces en el A.T.: *Gén.* XL 45; XL VI 20; *Jer.* XLIII 13 y *Ezeq.* XXX 17.

²⁶ Cf. Horapollon 1.34 ἡλίου ἐστὶν ὁ φοῖνιξ σύμβολον.

²⁷ Cf. *Contra Apión* I 238 (Maneto menciona a Moisés bajo el nombre de Osarsef)

A.T. también revela rastros del culto al sol: se lo nombra en *Deut.* IV 19 entre otros astros que recibían adoración y el profeta Ezequiel (*Ez.* VIII 16) se queja amargamente de los hombres que lo reverencian en su presencia²⁸.

Heliópolis debió ser una ciudad muy conocida para la comunidad judía de Alejandría por haberse construido en dicho lugar un campamento militar y un templo, émulo del de Jerusalem. Una vez más se debe recurrir a Flavio Josefo quien constituye la fuente más detallada acerca de su construcción, mencionada también en la literatura talmúdica. *Bellum Judaicum* y *Antiquitates Judaicae* ubican el acontecimiento durante el reinado de Ptolomeo VI Filométor (181-145 a.C.) pero incurrir en contradicciones al señalar la primera que el fundador del templo fue el gran sacerdote Onías III (*B. J.* I 33) y la segunda, su hijo Onías IV (*A. J.* XIII 62)²⁹. Destacamos un único detalle de la construcción del templo: el altar era semejante al de Jerusalem y los adornos eran similares, aunque no había ningún candelabro de siete brazos. En su lugar "Onías hizo fabricar una lámpara de oro que suspendió de una cadena dorada, que difundía una luz brillante" (λύχνον χρυσοῦν ἐπιφαίνοντα σέλας χρυσοῦς ἀλύσειας). Esta lámpara simbolizaría al sol³⁰. En *Salmos* LXXXIV 11 se habla de Dios como un sol en relación con la presencia divina en el templo y una profecía de Isaías (*Is.* XXX 26) describe la prosperidad futura cuando "la luz de la luna será como la luz del sol meridiano y la luz del sol meridiano será siete veces mayor [...]". Las fuentes

ἡγεμόνα αὐτῶν πᾶσι τῶν Ἡλιοπολιτῶν ἱερέων Οσάρσπρον λεγόμενον, y II 10 (Josefo cita literalmente a Aprión) Μωυσῆς, ὡς ἤκουσα παρὰ τῶν πρεσβυτέρων τῶν Αἰγυπτίων, ἦν Ἡλιοπολίτης.

²⁸ La sinagoga de Bet Alfa (en el valle de Jezreel, al pie del monte Guilboa) descubierta en 1929 por los arqueólogos E. Sukenik y N. Avigad presenta un piso estructurado en mosaicos. Todos están dibujados y uno de ellos trae la imagen de los signos del zodiaco con el sol en la parte central, representado por un joven que guía un carro tirado por cuatro caballos. Cf. E. R. GOODENOUGH, *Jewish Symbols in the Greco-Roman Period I* (1953) pp. 241-53.

²⁹ Las contradicciones en la obra de Josefo no son escasas. Cf. M. BROSHI "The Credibility of Josephus", *JJS* XXXIII (1982) pp. 379-84.

³⁰ El primero en formular esta teoría fue R. HAYWARD en su artículo "The Jewish Temple at Leontopolis", *JJS*, XXXIII (1982) pp. 429-43 basándose en una afirmación de Filón (*Vita Moysis* II 102-3) acerca del candelabro de siete brazos: "This single lamp cannot have symbolised the plants. The overwhelming probability is that it represented the sun. Both the lamp and its chain were of gold, a colour particularly associated with the sun [...]" (p. 435).

talmúdicas dejan entrever cierta hostilidad con respecto al templo fundado por Onías (hoy en día se admite que fue Onías IV y no su padre quien lo construyó) aunque no son determinantes al respecto³¹. Este templo debía constituir un motivo de orgullo para la comunidad judía de Alejandría al establecer una especie de independencia con respecto al templo de Jerusalem³². El poeta trágico Ezequiel, como alejandrino, podría haber manifestado su complacencia por la existencia del templo con un símbolo representativo de Heliópolis: el ave Fénix, quien además reunía la riqueza polisémica de ser un pájaro con características fabulosas con muy escasas apariciones, cuya llegada es comentada por todos. Esta hipótesis es sustentada en un texto citado por Bartolomé Ánglico (*De propr. rer.*) bajo el nombre de Alano³³. En dicho pasaje se comenta la aparición del ave Fénix el día de la consagración del templo de Heliópolis, en el que el ave se prendió fuego a sí misma y se consumió³⁴. Este texto de la época medieval podría representar una antiquísima tradición y ser un ejemplo de la incorporación del Fénix a la historia judía como señal de prodigio favorable, en este caso, para el templo de Onías.

³¹ Cf. *Men.* 14, 10: "Si alguien realiza un voto de ofrecer un holocausto, debe ofrecerlo en el Templo (de Jerusalem). Si lo ofrece en el templo de Onías, no habrá cumplido con su deber". En *Avodá Zará* se especifica que aquellos sacerdotes que hayan ejercido su ministerio en el templo de Onías, no podrán hacerlo en el Templo (de Jerusalem)". Cf. *La Mishná*, edición a cargo de C. DEL VALLE, Madrid, Editora Nacional, 1981.

³² Cf. II *Macabeos*, II 18.

³³ No hemos conseguido el texto, por lo tanto, seguimos la versión de H. JACOBSON (op. cit. p. 159).

³⁴ En las pinturas del relato del *Éxodo* de la sinagoga de Dura-Europa se encuentra una salamandra, que presenta semejanzas con el Fénix. Según tradiciones conservadas en textos rabínicos (*Siphra Shmini* 5-6 (52b), *Exod. Rab.* 15. 28, *Hulin* 127a, *Hagigá* 27a) la salamandra nace del fuego y al igual que el Fénix, simbolizaría el nacimiento del pueblo de Israel a una nueva vida, después de la esclavitud. Cf. C. H. KRAELING, *The Synagoge*, New Haven, 1956, p. 76.

CONCLUSIÓN

La escasez de los fragmentos conservados, en relación con la obra completa, origina variadas hipótesis e interrogantes, ya sea en el plano escénico, interpretativo o argumental. El ave Fénix, del mismo modo, ha generado diversas suposiciones: ¿símbolo del inicio de una nueva etapa en la que un pueblo adquirió su libertad; afirmación de la independencia de la comunidad alejandrina con respecto a la de Judea (en dicho caso, Ezequiel introduciría un elemento contemporáneo en su obra) o imagen representativa de un conductor, como Moisés, que se destaca sobre el resto de la población, que lo sigue temerosa, como los demás pájaros al ave Fénix (vv. 266-9)? No hay ningún indicio en el texto que permita rechazar o confirmar lo dicho, al igual que la existencia de un coro –supuestamente integrado por las hijas de Ragouel– o que permita confirmar si la pieza estaba destinada a la lectura o a la representación. Sólo un hallazgo de nuevos fragmentos de la *Exagogé* podrá dar respuesta definitiva a estos interrogantes.

